

Date : 31/07/2006	
	<p>Introducción al Programa de Formación Bibliotecaria sobre Preservación, de la Biblioteca Nacional de Corea.</p> <p>Kwi Bok Lee Biblioteca Nacional de Corea Director de Conservación División de Servicio Público.</p> <p><i>Traducción: Departamento de Preservación y Conservación de Fondos. Biblioteca Nacional de España.</i></p>
Meeting:	90 Preservation and Conservation with Continuing Professional Development and Workplace Learning and the Preservation and Conservation Core Activity (part 1)
Simultaneous Interpretation:	Yes
<p>WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 72ND IFLA GENERAL CONFERENCE AND COUNCIL</p> <p>20-24 August 2006, Seoul, Korea</p> <p>http://www.ifla.org/IV/ifla72/index.htm</p>	

I. Introducción

El significado que se daba en el pasado a la preservación en las bibliotecas coreanas tenía que ver con las actividades de preservación que son necesarias para mantener y gestionar las colecciones, con el fin de garantizar el uso de los distintos tipos de materiales bibliotecarios y la información que contienen.

Sin embargo, la preservación en la Biblioteca Nacional de Corea se consideraba hasta el año 2000 como uno de los servicios secundarios de la institución hasta que, en el mes de agosto de 2002, con la construcción del "Depósito", se estableció una estructura con el fin de conseguir una preservación y gestión efectivas. La Biblioteca Nacional de Corea se dio cuenta de la necesidad de formar al personal acerca de la preservación de las colecciones y estableció en 1999 el programa de formación sobre preservación para el personal bibliotecario.

Desde esa fecha hasta 2005, 15.711 bibliotecarios están trabajando en 11.793 bibliotecas de Corea -Biblioteca Nacional, bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, bibliotecas académicas y universitarias, bibliotecas especializadas, etc., y la Biblioteca Nacional de Corea no ha dejado de ofrecer diversos programas de formación para estos bibliotecarios.

La Biblioteca Nacional de Corea estableció el “Programa de Formación sobre Preservación” y ofreció cursos de formación de cinco días de duración para grupos de entre cuarenta y cincuenta bibliotecarios, aproximadamente, con el propósito de difundir los principios de la preservación y prácticas sencillas para realizar reparaciones menores y de restauración. En concreto, es fundamental para incentivar el conocimiento sobre las características del papel coreano y los sistemas de encuadernación de conservación que se utilizan para los textos clásicos coreanos.

Esta ponencia tiene como objetivo realizar una breve introducción acerca de los programas de formación sobre preservación que ofrece la Biblioteca Nacional de Corea y mostrar cuál es su orientación.

II. La Biblioteca Nacional de Corea y la situación de los trabajos de preservación.

1. Creación de la Biblioteca Nacional de Corea.

El edificio principal y el de depósito del Chosun Government General, antecedente de la Biblioteca Nacional de Corea, se construyó sobre las ruinas del Palacio NamByeol , situado en el número 6 de Soghong-dong Jung-gu, en Seúl, en diciembre de 1923. La construcción se inició en el mes de marzo y finalizó en diciembre de 2003 y comprende una oficina para el préstamo bibliotecario, sala de lectura, oficina, y una sala de desinfección en el edificio de depósito que cuenta con cinco plantas subterráneas.

La Biblioteca de Chosun Government General poseía un total de 284.457 obras, que fueron reunidas y conservadas hasta 1945: 138.431 libros orientales, 129.323 obras clásicas y 16.703 libros occidentales.

El trabajo de preservar las colecciones es una de las más importantes responsabilidades y misiones de la Biblioteca Nacional de Corea y se inició el 15 de octubre de 1945, en el momento en que se hizo cargo del edificio de la Biblioteca del Chosun Government General, situado en Soghong-dong Jung-gu, en Seúl, y de sus colecciones de libros.

En 1945, con la creación de la nación, se constituyó la escuela de bibliotecarios para apoyar a los bibliotecarios responsables de dirigir el mundo bibliotecario. El primer curso se centró en temas básicos como la clasificación y el inventario necesarios para organizar las colecciones y, en la actualidad, se ha convertido en una organización profesional orientada a bibliotecarios y bibliotecas, que representa a Corea.

2. Las bibliotecas coreanas.

Desde 2005 una colección de alrededor de 200 millones de libros está depositada y conservada en 11.793 bibliotecas, entre las que se incluyen la Biblioteca Nacional de Corea, bibliotecas escolares, bibliotecas académicas y universitarias, bibliotecas especializadas, y otras. Asimismo, 15.711 bibliotecarios están trabajando en estas bibliotecas.

Tabla 1. Bibliotecas y libros en Corea (2005)

Tipo	Bibliotecas	Libros (volúmenes)	Empleados (número)
Biblioteca Nacional de Corea	1	4,432,399	213
Bibliotecas públicas	487	38,423,789	5,664
Bibliotecas académicas y	438	94,464,376	3,791

universitarias			
Bibliotecas escolares	10,297	64,777,980	3,726
Bibliotecas especializadas	570	13,091,793	2,317
Total	11,793	215,190,337	15,711

3. La importancia de la preservación y la necesidad de educación.

En los últimos 10 años, desde 1995 a 2005, el número de bibliotecas en Corea se ha duplicado, y el número de colecciones depositadas en las bibliotecas ha aumentado aproximadamente 2.6 veces. Con el incremento cuantitativo de los fondos y la posibilidad de conservarlos durante más tiempo la importancia de preservar los fondos se convirtió en algo crucial, a lo que se añadió la falta de espacios adecuados para la conservación de las colecciones en mal estado, el deterioro de las obras, los daños provocados por la manipulación, etc. Además, el sistema educativo para preservar las colecciones y apoyar a los expertos alcanzó los niveles requeridos a escala nacional.

Tabla 2. Número de bibliotecas y libros ingresados anualmente

Año	Número de bibliotecas	Número de libros (volúmenes)	Número de personas	Comentarios
1995	7,758	81,908,886	11,104	
2002	9,872	165,963,956	13,562	
2003	10,543	181,361,573	14,265	
2004	11,104	195,949,015	15,144	
2005	11,793	215,190,337	15,711	

Existen como mucho 10 bibliotecas en Corea, incluida la Biblioteca Nacional, que guardan las colecciones profesionales con el objetivo de conservarlas, entre las que se encuentran bibliotecas de distinto tipo como, por ejemplo, universitarias, académicas, públicas y especializadas. Las restantes bibliotecas guardan los libros para su consulta. Por otra parte, las bibliotecas que han sido construidas hace más de 30 y 60 años, es decir, a partir de 1945, están discutiendo seriamente el problema derivado del almacenamiento de libros originales ya que los libros impresos con tinta de base grasa (grasa de cordero) están ácidos y, por ello, su estado de conservación se deteriora cada vez más.

Alguno de los problemas relacionados con la preservación de los libros en Corea que se están empezando a manifestar, son, por ejemplo:

- Las bibliotecas regionales y pequeñas bibliotecas carecen de conocimientos suficientes para abordar la preservación de sus colecciones.
- Falta absoluta de materiales, personal especializado y presupuesto.
- Carencia de servicios de preservación para mantener las condiciones medioambientales adecuadas.

- Se confía en algunas organizaciones con “valor cultural” debido a la ausencia de organizaciones profesionales dedicadas a la formación en materia de preservación.
- Falta de políticas y apoyo a la preservación desde organizaciones centrales.

En 1977, bajo estas circunstancias, la Biblioteca Nacional de Corea fue examinada y evaluada por expertos independientes para diseñar un plan para el almacenamiento y conservación de las colecciones de acuerdo con métodos científicos. Los resultados del examen revelaron los siguientes problemas:

Condiciones medio-ambientales inadecuadas para la preservación de los fondos – temperatura y humedad-, uso de papel de mala calidad para periódicos, revistas y libros normales, y existencia de ejemplares con papel deteriorado.

Carencia total de personal para crear un sistema de preservación y conservación basado en métodos científicos.

Para responder ante esta situación la Biblioteca Nacional de Corea construyó el actual edificio de depósito en agosto del año 2000, con el objetivo de reforzar las condiciones de preservación y garantizar los servicios y personal profesional necesarios y, además, en enero del año 2002 contrató a dos especialistas para hacerse cargo de la preservación de las colecciones. En el año 1999 instituyó expresamente el curso de formación sobre preservación para apoyar y formar un grupo profesional capaz de asumir la preservación de las colecciones.

III. Formación sobre preservación en la Biblioteca Nacional de Corea

En 1999 la Biblioteca Nacional de Corea incluyó el “Programa de Formación sobre Preservación” dentro de las actividades generales de formación profesional, que se han ido impartiendo anualmente a los bibliotecarios. Se dirige a grupos de entre 40 y 50 personas y tiene una duración de cinco días. El curso no está orientado a expertos en preservación sino a los bibliotecarios responsables de supervisar y preservar los fondos. Por tanto, el propósito del curso de formación es difundir principios básicos sobre preservación, reparaciones menores y prácticas de restauración, que puedan aplicarse fácilmente en el lugar de trabajo.

Tabla 3. Promedio de personal formado

Año	Número de personas formadas	Categoría del personal formado	Comentarios
1999	59	Bibliotecarios de nivel 6 a 9	
2000	62	Bibliotecarios de nivel 6 a 9	
2001	38	Bibliotecarios de nivel 6 a 9	
2002	39	Bibliotecarios de nivel 6 a 9	
2003	34	Bibliotecarios de nivel 6 a 9 , funcionarios y bibliotecarios de plantilla	
2004	46	Bibliotecarios de nivel 6 a 9 , funcionarios y bibliotecarios de plantilla	
2005	54	Bibliotecarios de nivel 6 a 9 , funcionarios	

		bibliotecarios de plantilla	
Total	332		

Se conformaron once asignaturas distribuyendo los contenidos del curso de formación, cuyo objetivo era destacar la importancia de la preservación, entre: Principios teóricos básicos, Prácticas y Artes Liberales. Un grupo de instructores, uno por cada una de las asignaturas, formado por profesores, responsables de preservación de colecciones e investigadores de institutos de investigación se encarga de la formación en temas como la preservación medioambiental, gestión de colecciones, técnicas para conservar las obras clásicas (libros antiguos), conservación de recursos electrónicos, tratamiento de colecciones deterioradas en soporte papel, reparaciones menores y restauración de libros en bibliotecas, etc.

Tabla 4. Materias y horarios del curso de formación

Tipo	Materia	Horas	Profesor	Comentarios
Principios teóricos básicos	Principios básicos de la preservación	2	Profesor del Departamento de Preservación del Patrimonio Cultural	11 Materias
	Técnicas para conservar las obras clásicas (libros antiguos)	3	Responsable del Departamento de Obras Clásicas de la Biblioteca Nacional de Corea	
	Preservación medioambiental y mantenimiento de las colecciones	3	Responsable de preservación de la Biblioteca Nacional de Corea	
	Estado actual de la preservación	3	Profesor del Departamento de Preservación de Patrimonio Cultural	
	Manipulación correcta y tratamientos	1	Responsable de preservación de la Biblioteca Nacional de Corea	
	Preservación y conservación de fondos electrónicos	3	Un investigador del Instituto de Investigación de los Archivos Coreanos	

Prácticas	Reparaciones menores y restauración de fondos en soporte papel	3	Responsable de preservación de la Biblioteca Nacional de Corea
	Preservación y deterioro de los fondos en soporte papel	3	Profesor del Departamento de Preservación del Patrimonio Cultural
	Tratamientos de preservación para papel deteriorado	3	Un investigador del Instituto de Investigación de Preservación del Patrimonio Cultural
Artes Liberales	Sonreír es saludable y contribuye a parecer 20 años más joven	2	-
	Valoración de Pungsoojiri [ubicación topográficamente favorable] y patrimonio cultural	2	-

A continuación se exponen algunas de las materias básicas del curso de formación sobre preservación:

1) Principios teóricos básicos de la preservación de colecciones.

El curso de formación sobre los principios teóricos básicos de la preservación trata fundamentalmente del concepto e importancia de la preservación de las colecciones, las estrategias de la preservación, actividades cooperativas, diseño de una página Web, y otros aspectos relacionados.

Facilita una amplia información sobre todas las políticas y actividades que son precisas para mantener y gestionar las colecciones con el fin de garantizar el acceso a los fondos depositados en las bibliotecas y a la información que éstos contienen, actividades todas ellas que se engloban dentro de una definición amplia del término preservación. Trata, asimismo, de la creación de una política básica que pueda ayudar a los bibliotecarios a preservar las colecciones de las bibliotecas, a mantener unas condiciones medioambientales adecuadas, instalar medidas de seguridad y de preservación en los depósitos, transformar los espacios, reparar y restaurar, establecer las medidas de actuación en caso de desastre, a cooperar en actividades referidas a la preservación, al mismo tiempo que proporciona conocimientos teóricos sobre las carencias y los contenidos a tener en cuenta en los cursos de formación que se imparten al personal.

En particular, pone especial interés en la importancia de establecer una estrategia para la preservación. Teniendo en cuenta que todo el mundo es responsable de la preservación de las colecciones de la biblioteca, todos los empleados que están bajo la autoridad del Director de la Biblioteca deberían tener en cuenta esa obligación a diario.

El primer paso para establecer una estrategia de preservación en la biblioteca es investigar el estado del edificio y las colecciones para conocer los problemas que pueden presentar en cuanto a la preservación y, en consecuencia, las medidas que deben adoptarse. Las prioridades se deben plantear a partir de una investigación sobre el estado actual, y las actividades que se vienen realizando deben ser mejoradas para garantizar la preservación de las colecciones. Además, se deben

adoptar medidas para mejorar y mantener las condiciones medioambientales de la biblioteca, para actuar en caso de producirse un desastre, para obtener soportes alternativos y conservar las características originales de la obra. El curso, trata, asimismo, de apoyar la idea de que la biblioteca debería contar con suficiente presupuesto para preservar sus fondos.

2) Condiciones medioambientales y mantenimiento de la biblioteca.

Este apartado del curso proporciona formación técnica sobre cuáles son las mejores condiciones medioambientales para cada uno de los distintos soportes, servicios y equipos de la biblioteca, así como los sistemas de preservación y mantenimiento, para asegurar la preservación a largo plazo de los fondos.

En primer lugar, clasifica las causas de deterioro y daño provocado por condiciones medioambientales inadecuadas y por factores internos como la propia tipología de los soportes. Los factores medioambientales incluyen tipos de daño como decoloración, sequedad, acidez, y los estándares internacionales de conservación requeridos para la temperatura, humedad, aire, luz, contaminantes, etc.

En lo que se refiere a factores internos, trata de la perdurabilidad de los materiales, dependiendo del tipo de soporte: papel, soportes especialmente sensibles, microfilme, soporte magnético, etc.

En segundo lugar, se centra en los servicios y equipamientos con que debe contar la biblioteca como parte del conjunto de medidas de preservación de la institución, y sobre los factores interrelacionados que afectan a la estabilidad del edificio como, por ejemplo, las cargas que soporta, el diseño de la biblioteca, tipo de materiales de construcción, etc., así como cualquier otro requisito a tener en cuenta. Asimismo, proporciona información sobre cómo controlar el medio ambiente, cómo manipular los equipos y cuáles son sus características, aspectos que es necesario conocer perfectamente para accionar los sistemas de control de humedad y temperatura, sistemas de prevención de incendios e iluminación, etc.

En tercer lugar, pone de relieve la importancia de mantener unas condiciones medioambientales y organización adecuadas como, por ejemplo, el hecho de que el personal responsable del mantenimiento de la biblioteca cuente con la formación y cualificación adecuadas, que las colecciones más importantes de la biblioteca estén organizadas de acuerdo con un sistema de clasificación, que se elaboren estadísticas, que se realicen inspecciones periódicas de las obras, que se revisen las condiciones medioambientales de preservación existentes en la biblioteca, que se supervisen los equipos y servicios utilizados para mantener las condiciones medioambientales, con el fin de localizar posibles fallos o disfunciones, el conjunto de medidas a adoptar para afrontar situaciones de emergencia, el control de la entrada y salida de la biblioteca, las medidas de seguridad, y todo tipo de acciones encaminadas a asegurar un mantenimiento de la biblioteca basándose en métodos científicos.

3) Manipulación del fondo antiguo.

La denominación “clásicos” significa en Corea “libros antiguos”, y se refiere a libros escritos en lengua coreana. Generalmente, la denominación “libros clásicos” se refiere a libros orientales y se ha venido utilizando ampliamente.

En Oriente los libros que se publicaron y escribieron antes de 1910 y tienen encuadernaciones con un diseño único se denominan “clásicos”.

Desde el punto de vista de su apariencia, los libros coreanos se caracterizan por el “Whagji-Hongsa”, que quiere decir que la encuadernación siempre está teñida de color amarillo y los hilos que la unen al libro siempre son de color rojo, así como por siete agujeros que perforan la encuadernación, un sistema de conservación que es característico de los libros clásicos en China.

Sin embargo, el tamaño de los libros coreanos antiguos es relativamente mayor que el de los clásicos en China o Japón, y se editaron utilizando tipos de metal fundido. El

papel de morera, tiene fibras textiles muy pequeñas y una gran resistencia, raramente se oxida o decolora, y en este sentido es de una excelente calidad si se compara con el papel utilizado en China o Japón y, por tanto, su perdurabilidad es mucho mayor. Además, los libros antiguos coreanos tienen una suave tonalidad que le aportan las semillas de la gardenia. Por añadidura, el relieve de la superficie se aprecia cuando se pasa la mano. Los libros clásicos incluso se realizaban todavía más y siempre con un gusto exquisito utilizando “planchas de madera en forma de flor”, que se empleaban para hacer los libros de acuerdo con el estilo tradicional de manufactura del libro coreano. Se denomina “planchas de madera en forma de flor”, a unos bloques de madera dura que se usaban para grabar distintos tipos de formas en las encuadernaciones de los libros. Se trata de un sistema exclusivo de Corea para fabricar libros que apenas se encuentra en Japón o en China. Las figuras aparecen lentamente si un papel doblado, hecho a partir de papel coreano y doblado varias veces se coloca encima de la plancha de madera –con forma de flor- y se presiona fuertemente con una piedra dura. Los dibujos más llamativos que se pueden grabar con la “plancha de madera en forma de flor” incluyen plantas como: peonías, granadas, y flores de loto dispuestas en forma de cruz esvástica ().

Para la preservación y conservación de las obras clásicas, se obtiene un soporte alternativo a la obra original y éste se utiliza para consulta, mientras que el original permanece en el depósito para prevenir el deterioro que provoca su manipulación. Asimismo, se utilizan otros medios de preservación como cajas de papel, carpetas de preservación y sobres, al tiempo que se limpia el polvo utilizando esponjas y brochas especialmente diseñadas.

En el caso específico de los libros antiguos más raros o de los que únicamente existe una copia son considerados como obras de especial valor y requieren una conservación especial. El deterioro y el daño se analizan, y se solicita la restauración de las obras dañadas. En lo que se refiera al uso de estas obras, se recomienda la restricción del acceso al original como práctica de preservación. Se utiliza la copia obtenida a partir del original valioso y la consulta de éste debería restringirse exclusivamente al personal investigador y, en ningún caso, se debería permitir su transcripción o fotocopiado. Además, para consultar ese ejemplar se deben utilizar guantes de algodón para prevenir cualquier daño.

Asimismo, esta parte del curso trata de las características de los libros coreanos clásicos, de los aspectos que deben tenerse en cuenta para su manipulación, de los distintos tipos de soportes alternativos que se pueden obtener, y de los medios disponibles para su consulta.

4) Formación práctica sobre reparaciones menores y restauración de las colecciones de la biblioteca.

Esta asignatura es de carácter práctico y trata sobre cómo aprender sistemas sencillos para reparar y restaurar obras dañadas dentro de la propia biblioteca. En primer lugar, son necesarias tijeras, cinta adhesiva de preservación, aspirador de conservación, papel coreano, plegadera o espátula de bambú, adhesivo neutro, guantes, brochas, esponjas secas de limpieza, papel encerado, mascarillas, bisturí, pinzas, etc.

La formación práctica se compone de cuatro fases divididas en “cómo quitar el polvo de la biblioteca y de las colecciones”, “cómo reparar y restaurar las encuadernaciones”, “cómo reparar y restaurar el cuerpo del libro”, y “cómo manipular las colecciones en caso de siniestro”.

El aspirador se utiliza para retirar el polvo de la biblioteca y de las colecciones, especialmente en la parte superior e inferior de los libros. En el caso de los libros valiosos el polvo se debe retirar libro a libro y cuando las colecciones están cubiertas por una espesa capa de polvo se debe utilizar una brocha y esponjas secas especiales para limpieza. La suciedad antigua se puede retirar de la encuadernación del libro frotando suavemente en sentido circular con una bayeta atrapa-polvo o una esponja

seca especial. Los cortes del libro no se deben tocar en principio cuando se está limpiando, salvo que la cantidad de suciedad sea considerable. En ese caso, hay que apretar el libro con fuerza para evitar que se abra y que se dañe la parte interna y a continuación retirar el polvo con cuidado.

Posteriormente, se trata de la reparación y restauración en las encuadernaciones. Se coge la tapa suelta de la encuadernación y se coloca en su sitio, se corta a continuación una tira de papel especial también conocido como papel coreano de 3 a 6 centímetros de ancho y de la misma longitud que el cuerpo del libro. Se une el papel cortado a la parte trasera del cuerpo del libro y los centímetros sobrantes se pegan a la tapa de la encuadernación suelta. Se presiona el lomo del libro utilizando la plegadera hasta conseguir que el papel quede totalmente adherido.

Si se desprende el cuerpo del libro, se colocan las partes sueltas en su sitio y se alinean cuidadosamente para repararlas y restaurarlas. Se corta cinta neutra de 2 a 5 mm. de ancho, y se pega la cinta encima de la parte desprendida. Si la parte desprendida está curvada o es de grandes dimensiones se coloca la cinta justo en el borde, de modo que cubra la zona de 1 a 2 mm., aproximadamente.

Cuando se manipulan los materiales que han sufrido un desastre causado, por ejemplo, por la rotura de una tubería en el edificio o en el suelo, la primera medida es colocar en el interior de libro papel secante para evitar que las hojas se peguen unas a otras o encojan. Posteriormente, se secan a la sombra en un lugar bien ventilado. A continuación, el libro se presiona con la prensa. Además, este tratamiento se debe hacer de modo inmediato para prevenir la aparición de hongos.

Hay que separar los libros que tienen hongos del resto de los materiales introduciéndolos en bolsas de vinilo y solicitar a servicios profesionales que esterilicen los materiales que han sido apartados y que se desinfecte como medida preventiva el área en la que estaban almacenados los materiales contaminados. La aparición de hongos se produce cuando existe una temperatura y humedad elevadas en los espacios en que se almacenan y conservan las obras. Comprueba y reduce la temperatura y humedad hasta alcanzar las variables adecuadas -18°/22°C y 45%/55%-

5. Deterioro de los materiales en soporte papel y fundamentos de la preservación.

El papel que se utiliza para fabricar los libros se divide en papel oriental y papel occidental. Aquí, la causa del daño físico, químico y biológico surge cuando se trata el tema de la preservación a largo plazo. Asimismo, se explica el procedimiento para la fabricación de papel en Oriente y Occidente y sus características, así como la investigación y el estudio de las causas de deterioro de las colecciones, eliminación de las mismas y adopción de las medidas pertinentes, junto a procedimientos de trabajo por fases para el mantenimiento de condiciones medioambientales de preservación.

Facilita, especialmente, una formación muy exhaustiva sobre las características del papel coreano utilizado en los libros antiguos coreanos y los métodos tradicionales para fabricarlo. El papel de morera es un tipo de papel coreano obtenido fundamentalmente a partir de fibras textiles, y en Corea este excelente papel fabricado a partir de las fibras textiles de la morera ya existía en la Dinastía Unificada de Silla. Este papel se utilizó durante mucho tiempo para la edición de los libros clásicos. Es de mejor calidad que el papel occidental hecho de pulpa, en cuanto que es más resistente, tiene una mayor perdurabilidad, etc.

Con el nombre de papel coreano se alude a un papel fabricado a mano, con técnicas tradicionales, mezclando agua con fibras textiles extraídas de la parte interna de la corteza del árbol de la morera (*Broussonetia Kazinoki* Sieb) que crece en Corea. El árbol de la morera que se encuentra en Corea se considera una excelente materia prima porque posee una fibra más larga, más brillante y flexible que el cáñamo que se utilizaba de modo generalizado en China, que un tipo de árbol de morera (*Edgeworthia papyrifera* Sieb. et Zucc) propio de Japón, o que la corteza del arbusto salvaje (*Wikstroemia sikokiana* Franch. Et Sav).

El sistema tradicional para fabricar el papel coreano utiliza agua y una “trama de alambre simple”. Se trata de una técnica especialmente adecuada para obtener papel de diferente grosor, buena resistencia y elasticidad. Antiguamente, para formar la trama, que podía tener diferentes tamaños, se ataban tiras estrechas de bambú en una cola de caballo.

El papel coreano, de buena calidad, liso, suave e impermeable a la tinta se consigue golpeando la hoja de papel, después de haberla secado, con una piedra de moler.

La producción de papel coreano era un trabajo duro que duraba de diez días a un mes según el método de producción tradicional. Sin embargo, la tradición cultural de la fabricación del papel coreano ha perdurado más de 1.000 años y ha llegado hasta nuestros días sin perder su prestigio, y fiel al espíritu de los artesanos coreanos.

IV. Evaluación y análisis de los cursos de formación.

Este curso de formación incluye una evaluación por parte de los asistentes, que se realiza cada año cuando llega el final del curso. La evaluación se centra fundamentalmente en la selección de contenidos, relación con el trabajo, demandas de los alumnos, etc.

- En cuanto a la selección de contenidos, los resultados mostraron que alrededor del 60% respondieron que las clases se prepararon concienzudamente y que fueron muy útiles para la preservación medioambiental de las colecciones, mantenimiento de la biblioteca, realización de reparaciones menores y restauración de las colecciones, técnicas para conservar las obras antiguas, deterioro de los fondos en soporte papel y principios de la preservación – formación práctica-.
- En lo que se refiere a la posibilidad de aplicar los contenidos al trabajo real, los asistentes que no tienen habitualmente responsabilidades en materia de preservación participan en el curso para relacionar lo aprendido sobre preservación con el trabajo diario, mientras que los asistentes que sí tienen responsabilidades en la preservación de las colecciones señalaron en sus respuestas que el curso les ayudó a aplicar mucho mejor lo que habían aprendido a su trabajo cotidiano y a incrementar su profesionalidad.
- En cuanto a las demandas de los asistentes, éstos deseaban prolongar el periodo de formación práctica sobre cómo reparar y restaurar las obras clásicas, sobre cómo aprender las técnicas complejas que necesitan para afrontar los retos que implica la preservación de las colecciones y, asimismo, solicitaban ver incorporada definitivamente la parte dedicada a los cambios de soporte, técnicas para preservar y conservar los materiales no librarios, y medidas para actuar en caso de desastre. Más aún, deseaban visitar las organizaciones que son un modelo en lo que se refiere a la preservación.
- El grado de aprovechamiento ha sido adecuado para todos los bibliotecarios y de escaso interés únicamente para 332 personas de un total de 15.711, aproximadamente un 2%.
- Falta de profesores y posibilidades de realizar actividades prácticas de formación para cada uno de los distintos soportes.
- Falta de apoyo institucional en relación con la preservación y el mantenimiento de las colecciones.

- Promoción de las ventajas del papel coreano como soporte de preservación.
- Reflexión sobre cuestiones como la necesidad de mantener una relación positiva de cooperación entre organizaciones internacionales.

Como respuesta a lo expresado anteriormente la Biblioteca Nacional de Corea está tratando de apoyar a los especialistas en preservación iniciando un proceso de formación continua que se centra en la formación práctica y en la creación de un curso sobre preservación de la información y de los soportes que la contienen, en colaboración con universidades e instituciones académicas. Asimismo, está trabajando para reforzar el sistema de cooperación con organismos internacionales como IFLA PAC, como parte del esfuerzo para aumentar la duración y los contenidos del curso de formación práctica, así como para resolver el problema de la carencia de profesores y servicios dedicados a la misma, que ha sido diseñada para difundir sencillos procedimientos para reparar y restaurar las colecciones de libros y métodos para tratar y preservar los fondos dañados, mientras que se amplía la capacidad del curso de preservación de colecciones a un número aproximado de 100 asistentes y su frecuencia de celebración a dos veces al año.